

Fidelio salvado por las voces

GUSTAVO GABRIEL OTERO

Con una puesta en escena decorativa, grandilocuente y vacía, una dirección musical rutinaria y buenas voces se presentó en el Teatro Colón una nueva versión de *Fidelio* de Beethoven.

Eugenio Zanetti en su múltiple rol de vestuarista, escenógrafo, diseñador multimedial y director de escena optó por una fastuosidad tan alejada de la obra como vacua y *kitsch*. La escenografía y el vestuario evidenciaron una confusión de épocas y estilos donde convivieron desde túnicas romanas hasta uniformes de la primera guerra mundial pasando por pelucas y libreas del siglo XVIII, parte del vestuario del *Don Carlo* del año pasado -en evidente guiño autorreferencial a la propia propuesta escénica de Zanetti- hasta mujeres vestidas como en el siglo XIX, columnas griegas con tanques de guerra, esculturas barrocas con noches estrelladas, y hasta nieve con ángeles.

Todo fue despliegue meramente decorativo y espectacularidad sin sentido sin anclaje temporal y con ubicación en todos los tiempos a la vez entre Grecia y la actualidad. La yuxtaposición de elementos tales como velas, linternas y luces de neón, armamentos de la Primera Guerra, paraguas, ascensores, automóviles y hasta perros sólo provocan tedio ante soluciones sin la menor idea teatral. Zanetti podrá ser un buen decorador para plasmar ideas en y de Hollywood pero es mejor que deje la ópera a los que saben, la entienden, la han estudiado o les gusta.

Hay mucha gente talentosa que estudia o que se recibió en el Instituto Superior de Arte del mismo Teatro Colón en estos rubros y que jamás tuvo una oportunidad en el mismo Teatro. En los tres títulos que lleva la Temporada Lírica todas las propuestas escénicas fueron de similar vacuidad: ¿Por que no dar oportunidad a otros artistas en lugar de reiterar fórmulas gastadas?

La errática batuta de Francisco Rettig con tiempos lentos y aburridos concretó una versión plana y pálida de la obra. El festival de pifias de los bronces poco ayudó a plasmar una

©

**Buenos Aires,
martes, 17 de
mayo de 2016.**

Teatro Colón.

Ludwig van

Beethoven: *Fidelio*.

Ópera en dos

actos. libreto de Josef Sonnleithner, Stefan

von Breuning y George Friedrich

Treitschke, basado en el drama 'Léonore,

ou l'amour conjugal' de Jean-Nicolas

Bouilly. Eugenio Zanetti, Dirección

escénica, escenografía, vestuario y

multimedia. Rubén Conde, iluminación.

Zoran Todorovich (Florestán), Carla

Filipic Holm (Leonora), Hernán Iturralde

(Don Fernando), Homero Pérez Miranda

(Don Pizarro), Manfred Hemm (Rocco),

Jaquelina Livieri (Marcelina), Santiago

Bürgi (Jaquino), Sebastián Angulegui y Juan

González Cueto (Prisioneros). Orquesta y

Coro Estable del Teatro Colón. Director

del Coro: Miguel Martínez. Dirección

musical: Francisco Rettig.





Momento de la representación de 'Fidelio' de Beethoven. Dirección musical, Francisco Rettig. Dirección escénica, Eugenio Zanetti. Buenos Aires, Teatro Colón, mayo de 2016 © Arnaldo Colombaroli, 2016

aunque evidentemente no lo haría pues en las mismas fechas estaba anunciada para cantar *La Gioconda* en Chile. A los ensayos llegó, entonces, Nadja Michael pero ante su defección -por las siempre engañosas razones personales o familiares- una semana antes del estreno Carla Filipcic pasó al elenco del estreno. Si en 2010 ya había maravillado en este mismo rol en la ópera independiente, esta Leonora sirve para de una vez por todas mostrar su valía ante las autoridades y el público del Colón. Con immaculada línea de canto, agudos brillantes, belleza de timbre, intencionalidad y perfecto estilo su Leonora fue, sin dudas, lo mejor de la noche.

El Pizarro de Homero Pérez Miranda no logró encontrar la emisión que requiere el personaje. Se lo notó demasiado exigido y en momentos poco audible. El Rocco de Manfred Hemm fue de esmerada corrección y perfecta dicción mientras que Hernán Iturralde supo sacar muy buen partido del pequeño rol de Don Fernando. Nuevamente Jaquelina Livieri mostró su altísimo desempeño vocal con una Marcelina de perfectos acentos. Satisfactorios fueron el Jaquino de Santiago Bürgi así como los prisioneros encarnados por Sebastián Angulegui y Juan González Cueto.

Finalmente el Coro Estable del Teatro Colón, dirigido por Miguel Martínez, realizó una faena sin fisuras y de alta calidad. En suma: un *Fidelio* salvado por las voces, un tanto aburrido en lo orquestal y definitivamente *kitsch* en lo visual.

versión musical de calidad.

Sin maravillar, lo mejor fueron las voces y sólo por esto la versión tuvo interés. Zoran Todorovich fue un Florestán que sorteó con gallardía las enormes dificultades de su aria de presentación y fue muy eficaz en el resto del segundo acto.

Carla Filipcic Holm estaba originalmente anunciada para cantar una sola función de Leonora. Al presentarse la temporada se anunció a Elisabete Matos para ese rol



Momento de la representación de 'Fidelio' de Beethoven. Dirección musical, Francisco Rettig. Dirección escénica, Eugenio Zanetti. Buenos Aires, Teatro Colón, mayo de 2016 © Arnaldo Colombaroli, 2016